

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

SE PUBLICA los martes, jueves y sábados de cada semana.

SE SUSCRIBE en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, San Miguel núm. 16, A.
—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIO DE SUSCRIPCION, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.

—Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.
—Números sueltos, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Exmo. Sr. Ministro de la Gobernación con fecha 13 del actual me dice lo siguiente:

«El artículo 11 del decreto de 21 de mayo último, dado en armonía con el espíritu de la ley de 29 de marzo anterior, previene que para la entrega de los quintos en Caja se presenten en la capital de la provincia todos los mozos declarados soldados, así para el ejército permanente como para la segunda reserva. S. A. el Regente del Reino, sin embargo, reservándose para tiempo oportuno la ejecución entera del citado artículo; solicita siempre por el mayor bien de sus administrados; en la imperiosa necesidad, además, de realizar la quinta de este año en el plazo señalado por el art. 6.º del referido decreto, y en su vivo deseo de hacer menos sensible á los pueblos la falta de brazos en una época en que todos se ocupan en las faenas de la recolección, ha dispuesto que, para la próxima entrega de los quintos en Caja, se atenga V. S. estrictamente á las prescripciones que siguen:

1.º Queda en suspenso la ejecución de una parte del artículo 11 del decreto de 21 de mayo próximo pasado; y en su virtud, la operación del reconocimiento y juicio de exenciones ante la Diputación provincial comprenderá únicamente á los quintos que deban ingresar en el ejército permanente, llevándose á cabo dentro del plazo que señala el art. 6.º del citado decreto.

2.º A tenor de lo que se dispone en el artículo 102 de la ley de 30 de enero de 1856, se presentarán en la capital de la provincia todos los mozos que hayan sido declarados soldados en los Ayuntamientos para el ejército permanente, los reclamados de esta misma clase por los interesados, y en calidad de suplentes, aquellos que en el sorteo hayan obtenido números más bajos entre

los designados hoy por los Ayuntamientos como soldados de la segunda reserva.

3.º Para el cumplimiento de lo que previene el art. 7.º del repetido decreto de 21 de mayo, procurará V. S. que no se aglomere en la capital de la provincia sino el número de mozos necesario, por medio de una acertada y cuidadosa distribución de los días que se designe á cada pueblo para verificar la entrega de su cupo respectivo.

4.º Si por virtud de los acuerdos de la Diputación provincial, y sin perjuicio de las reclamaciones que de ellos se interpongan para ante el Ministerio de la Gobernación, quedasen exentos del servicio militar algunos mozos declarados soldados en los Ayuntamientos para el ejército permanente, sus plazas serán cubiertas al punto por los que en calidad de suplentes han de presentarse en la capital de la provincia con arreglo á la prescripción 2.º de esta circular.

5.º Los artículos 9 y 10 del decreto de 21 de mayo último, tendrán efecto únicamente respecto de los quintos que determina la prescripción 2.º anteriormente citada.

6.º Dentro de las veinticuatro horas siguientes al recibo de esta circular, comunicará V. S. al Ministerio de la Gobernación haberla publicado por Boletín extraordinario para conocimiento de todos los Ayuntamientos de esa provincia; encargando á V. S., por último, que adopte las medidas más conducentes á la realización ordenada y completa del ingreso de los quintos en caja en la forma que se le previene, y en el improrrogable plazo del 22 de este mes al 15 de julio próximo.»

Lo que he dispuesto publicar por medio del Boletín extraordinario, con el fin de que los Sres. Alcaldes de esta provincia cumplan puntualmente cuanto se ordena en la circular

anterior. Orense junio 17 de 1870.—El Gobernador, José Casal:

(Gaceta núm. 161.)

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICIÓN

Señor: Desde que se creó por decreto de 5 de noviembre de 1856 la Comisión general de Estadística del Reino ha mostrado este centro directivo constante y laudable empeño en formular un plan que bajo un criterio científico reuna y clasifique con la unidad y armonía que esta clase de servicios requiere, cuál se relaciona por diversos conceptos con el movimiento y progreso de la población en todo el territorio nacional.

Proponiéndose el Gobierno en su consecuencia y en primer término obtener el censo exacto y verdadero de los habitantes de España, organizó los elementos necesarios para adquirir ese dato fundamental que había de proporcionarle el conocimiento de los demás que la Estadística aprecia, y sin el cual es imposible administrar bien el Estado, cuyos altos intereses exigen en el actual período de la civilización que sean ciertas las noticias que se habían reunido por los diferentes centros oficiales, sujetos hasta ahora á sensibles errores en sus cálculos y en la aplicación del sistema económico.

El censo verificado en 1857, respecto á los antecedentes que sobre la materia existían, fué un gran adelanto y una prenda de legítimas esperanzas para el porvenir. Fijado el punto de partida, establecida la base, no era dudoso que con el estudio y la experiencia, el empeño constante de los años y la cooperación activa

de todos, poco á poco se iría alcanzando el perfeccionamiento posible; que en esta clase de trabajos, como oportunamente observaba la Comisión de Estadística al someter á definitiva aprobación el censo referido, no se adquiere posesión sino con el tiempo, ni se adelanta sino con la perseverancia, ni se depura la verdad sino con las comprobaciones.

Para lograr en parte estas ventajas se emprendió un recuento general tres años después, en 1860, que rectificó y mejoró el anterior censo. Los primeros pasos eran secundos; pero no podían serlo tanto como conviniera para llegar al fin deseado, pues en estos ensayos esforzose proceder con lentitud para evitar engoramientos, gastos excesivos y trastornos imprevistos por la falta de práctica y de recursos cooperativos.

El carácter de los censos, la movilidad de los hechos que en esas compilaciones se recogen y anotan, el objeto que se proponen y las necesidades que han de satisfacer son otras tantas razones que determinan su repetición en períodos marcados, de tal duración empero que ofrezcan importancia real las modificaciones que desde una á otra publicación ocurrán. Estos períodos debían ser de cinco en cinco años, según lo dispuesto por decretos de 30 de setiembre de 1858 y 12 de junio de 1865; pero atendiendo á consideraciones de gran peso y á la práctica de los países donde las investigaciones estadísticas se han perfeccionado más, se dispuso por otro decreto de 30 de noviembre de 1864 que en lo sucesivo los recuentos generales de la población se verifiquaran cada 10 años. Por esta razón corresponde al de 1870 el proyectado para 1865.

La conveniencia de repetir un empadronamiento general dentro del corriente año es de todos reconocida, y no cree necesario encargársela el Ministro que suscribe. En el período transcurrido desde 1860, no sólo se habrán verificado esos cambios y

modificaciones consiguientes al desarrollo natural y progresivo de la población, que importa demostrar por medio del nuevo recuento y el detallado estudio que la formación del censo supone, sino que se ha realizado una transformación política de gran trascendencia por virtud de la gloriosa y justificada revolución de Setiembre de 1868, que ha variado las condiciones sociales mejorando esencialmente la vida política de la nación, y modificando en un sentido favorable al orden el espíritu de nuestra organización administrativa. Conviene, por tanto, llevar á cabo la obra del censo, ajustándola á los principios proclamados por la revolución y á las necesidades del país, que el Gobierno no puede menos de atender.

Considera, sin embargo oportuno el Ministro que suscribe, para no malgastar fuerzas ni recursos, conformándose con la opinión de la Junta general de Estadística, limitar la investigación á los datos y noticias fundamentales, sin perder de vista los adelantos de la ciencia y los acuerdos de los Congresos internacionales de Estadística; abandonando por ahora otros, que, aun cuando de suma importancia, son de difícil logro y de dudosa exactitud. Las innovaciones que se proponen, esto no obstante, no son escasas: se aspira á obtener grandes ventajas sobre los anteriores censos, así por el mayor número de las noticias como respecto á su exactitud tanto por la claridad como por la extensión de las clasificaciones, procurando siempre relacionar los datos entre sí para mayor precisión del concepto estadístico y conocimiento mas profundo de los hechos que se investigan.

Desde 1857 se conoció la utilidad de distinguir á los habitantes por sus condiciones respectiva punto donde se empadronaban, determinando si la presencia y la permanencia son accidentales o habituales, de hecho ó de derecho; pero en el censo que en dicho año se realizó, ni en el recuento de 1860, pudo obtenerse ese resultado, siendo preciso aplazar el propósito para los subsiguientes. Llegaba es el caso de intentarlo; hora es sin duda de acometer tal empresa, que si por lo complicada y nueva en nuestra patria parece difícil, podrá con todo terminarse felizmente merced a la constancia del Gobierno de V. A., auxiliado por la ilustración mayor del país y el celo creciente de los funcionarios públicos que mas o menos directamente han de intervenir en la obra; a quienes de seguro no arredrara el trabajo para que esta sea tan perfecta como la época reclame.

El Gobierno no vacila en acometerla con empeño, y se promete realizarla oportunamente eliminando obstáculos y dictando disposiciones para el mejor logro de sus fines.

El sistema de inscripción nominal y simultanea, aconsejado por los estadistas y seguido en las dos labras

censales que se ha hecho mérito, continuará aplicándose con una ampliación importante sin embargo. Las cédulas permiten anotar por lugares y familias á cuantos individuos, sea cual fuere su condición relativamente al domicilio, se encuentren en un punto dado en el momento del recuento; pero ni por su estructura ni por la aglomeración de los inscritos bajo distintos conceptos y en diversas circunstancias facilitan las clasificaciones que luego hayan de formarse, descomponiendo dichas cédulas, ni mucho menos suministrar el verdadero conocimiento y la expresión exacta de los habitantes de hecho y de derecho que á cada punto correspondan. Un medio ocurre para evitar los inconvenientes y allegar la seguridad y perfección que se anhela; tal es el de vaciar el contenido de las cédulas en hojas individuales, donde cada inscrito tenga su situación aparte, que puedan combinarse sin confusión, y que descielan á simple vista el sexo y estado civil de las personas, conceptos que en toda clasificación deben resaltar y de los que ningún estado referente a población debe prescindir.

Otro detalle de importancia suma, aunque de trabajo y dificultades sin duda, es el que se refiere á la clasificación de los habitantes por su profesión, oficio, ejercicio y empleo. En las naciones más adelantadas se han hecho laudables esfuerzos para llegar á una perfección de que aun se está lejos. En la muestra, dos veces intentada la empresa, en 1857 hubo que abandona la por completo, y en 1860 se redujo á tan estrechos límites, que apenas ofrece alguna utilidad el resultado que se obtuvo. Las noticias indicadas son de gran valor estadístico; se prestan á consideraciones y aplicaciones de trascendencia que contribuyen al conocimiento mas profundo de la población, apreciando sus recursos y necesidades, y enriquecen las páginas de un censo que no ha de limitarse á la simple enumeración de los hechos, sino que debe extenderse á establecer su naturaleza, su carácter y sus condiciones.

Ayuntamiento Goberno á todo lo que sea, perfeccionamiento y progreso, hoy que aneja y mas expedita senda se ha abierto al desarrollo de la Estadística, y que las necesidades públicas se manifiestan en su carácter complejo, se propone en el proximo recuento trabajar sia descanso para obtener clasificaciones profesionales extensas y expresivas. De abstiene, sin embargo, de trazarlas de antemano, prefiriendo, como mas fácil y sencillo procedimiento, reunidos todos los datos, disponerlos luego con espacio y unidad en cuadros extensos y ordenados.

Tales son los principales puntos que el empadronamiento próximo debe comprender, y que si V. A. se digna aprobar el adjunto proyecto de decreto se expondrán minuciosamente por medio de reglamentos e instrucciones, teniendo en cuenta las

bases de los anteriores, utilizando la experiencia adquirida, el concurso de las Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, así como el de todos los funcionarios administrativos, y aprovechando la cooperación de todos los ciudadanos y cuantos recursos puedan contribuir al éxito de la empresa.

Fundado en estas consideraciones, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, el que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 7 de junio de 1870.—El Ministro de Fomento, José Echevaray.

DECRETO.

Como Regente del Reino, y atendiendo á las razones que de acuerdo con el Consejo de Ministros me ha expuesto el de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.^o El nuevo censo de población, que en el territorio español de la Península e islas adyacentes debe hacerse en el corriente año de 1870, según lo dispuesto en el decreto de 30 de noviembre de 1864, se verificará en el dia que al efecto se fije con la debida oportunidad.

Art. 2.^o La inscripción tendrá lugar por empadronamiento nominal y simultáneo.

Art. 3.^o Se establecerán las dos grandes clasificaciones de los habitantes por la presencia de hecho en el punto de la inscripción y por su domicilio legal.

Art. 4.^o La inscripción se hará, no solamente por medio de cédulas comprendivas del hogar y de la familia, sino también con el auxilio de hojas individuales que, por su estructura y colores, distingan fácilmente el sexo y estado civil de los inscritos, y contribuyan á la determinación más exacta del domicilio y á otras clasificaciones y combinaciones importantes.

Art. 5.^o Para los efectos de la inscripción, se dividirá el territorio de suerte que, no solo se obtenga el número de habitantes de cada distrito municipal en globo, sino también en grupos fraccionados hasta su menor expresión.

Art. 6.^o Se procurará obtener, con la mayor claridad y exactitud, noticias detalladas sobre la ocupación, profesión, ejercicio, empleo y oficio de los inscritos á fin de establecer con orden y método las clasificaciones convenientes de estos preciosos datos estadísticos.

Art. 7.^o Se procurará, en cuanto sea posible, la cooperación activa de todos los ciudadanos para la más económica, fácil y secunda realización del empadronamiento.

Art. 8.^o Todos los habitantes, sin excepción, así nacionales como extranjeros, serán empadronados en la casa ó paraje en que pernoctaren el dia de la inscripción, cualquiera

que sea su naturaleza, vecindad ó domicilio. (782-69)

Art. 9.^o Para dirigir, inspeccionar y ejecutar en su caso las operaciones censales se establecerán Juntas de censo de población en las capitales de provincia, presididas por los Gobernadores civiles; en los pueblos cabezas de partido judicial por los Jueces de primera instancia, y en las cabezas de distrito municipal por los Alcaldes populares.

Art. 10. Verificada la inscripción, se hará el resumen en el Municipio, el partido y la provincia por sus Juntas respectivas.

Art. 11. Todos los resúmenes perfectamente ordenados se remitirán al Ministerio de Fomento por las Juntas provinciales respectivas en un plazo breve, acompañando como comprobantes de la exactitud de aquellos las cédulas de inscripción y las hojas individuales.

Art. 12. La impresión y remisión de las cédulas, hojas individuales y resúmenes de todas clases se costearán por el Tesoro público; los demás gastos que el empadronamiento causasen en los pueblos se satisfarán del presupuesto municipal respectivo, y los que se originaren de la revisión de resúmenes municipales y formación de los de partido y de provincia se cubrirán del presupuesto provincial.

Art. 13. Serán castigados con arreglo á las leyes las personas que en la redacción de las cédulas ó en la formación y revisión de los resúmenes cometan algún delito ó falta por malicia ó negligencia culpable.

Art. 14. Por el Ministerio de Fomento se expedirán las instrucciones convenientes y las prevenciones de ejecución necesarias al mejor resultado de los trabajos censales.

Art. 15. Este decreto y las instrucciones a él consiguientes se comunicarán por los diferentes Ministerios á las respectivas dependencias con las órdenes oportunas á fin de que las Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y los empleados públicos de cualquier clase que fueren, los cumplan en la parte que les concierne, y presten á las Juntas y funcionarios encargados de la formación del censo todos los auxilios que les fueren reclamados.

Madrid 7 de junio de 1870.—Francisco Serrano.—El Ministro de Fomento, José Echevaray.

ADMINISTRACION ECONOMICA

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

SECCION DE INTERVENCION.—Revista de clases pasivas.

La disposición 4.^o de la Sección 5.^o de la Ley de presupuestos de 25 de julio de 1855, dice así: «Con el fin de prevenir ocultaciones y fraudes en el percibo de los haberes de clases pasivas, dispondrá el Gobierno

ANUNCIOS OFICIALES.

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE ORENSE.

Se hallan vacantes en este Instituto una cátedra de Matemáticas y otra de Latín y Castellano, las que interin no se provean en propiedad y con arreglo á lo dispuesto en los decretos de 21 y 25 de octubre de 1868 y órden expedida por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento en 13 de marzo de 1869, deben estar servidas por auxiliares nombrados por el Claustro de este establecimiento, y dotados cada uno con el haber anual de 400 escudos.

Lo que se anuncia á fin de que los aspirantes á dichas plazas de Auxiliares remitan sus solicitudes á esta Dirección en el término de 15 días á contar desde la fecha de la publicación de este anuncio en la Gaceta, acompañándolas de los justificantes que acrediten su competencia para el objeto.

Orense 23 de mayo de 1870.—El Director, Joaquín Gaite.

Alcaldía de Orense.

Igualándose el paradero de los mozos relacionados á continuación responsables á la quinta del año actual, se les cita á medio del presente para que á las cinco de la mañana del dia 22 del actual concurren á las casas consistoriales de esta ciudad para ser conducidos á Caja de quintos de la provincia á cargo de comisionado; en la inteligencia que de no verificarse tal presentación serán declarados prófugos y suscitán las responsabilidades consiguientes.

Número 48, José Iglesias; empadronado en la casa número 8, calle de Pereira.

Número 90, Constantino Mesías Rodríguez, empadronado en la calle de Progreso núm. 61.

Orense 14 de junio de 1870.—Santos Poyan.

Alcaldía de Cortegada.

Esta Corporación en sesión de 30 de junio ha acordado, que no habiendo tenido efecto el remate de la estadística general y territorial de este distrito por falta de licitadores, se anuncie de nuevo en el Boletín oficial de la provincia para el primer domingo del entrante mes de julio, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en esta secretaría para que todas las personas que quieran hacerles postura concurren á estas consistoriales de ocho á doce de la mañana del dia citado, que le será regalada al más ventajoso postor.

Cortegada junio 15 de 1870.—Juan C. Moure.

Ayuntamiento de la Mezquita.

Rectificado el padrón de la riqueza imponible que ha de servir de base para el repartimiento de inmuebles del año económico de 1870-71, se halla expuesto al público por término de ocho días primeros después que aparezca este anuncio en el Boletín oficial á los efectos de ley.

Mezquita 13 de junio de 1870.—El Alcalde segundo, José del Río.

Ayuntamiento de Piñor.

D. Manuel Fernández, alcalde popular del mismo ayuntamiento.

Hago saber que todo el que quiera ejercer industria, oficio ó profesión de las reglamentadas y comprendidas en la Ley de subsidio y Reglamento de 20 de marzo último, con las modificaciones posteriores, en esta alcaldía de mi cargo durante el año económico de 1870 á 71, tiene obligación de presentar una declaración por duplicado en que así lo manifieste, dentro de ocho días que principiarán á correr desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial; con apercibimiento de que al trascurrir sin verificarlo les parará el perjuicio consiguiente.

Piñor junio 8 de 1870.—Manuel Fernández.

Ayuntamiento del Bollo.

Hallándose vacante la Secretaría de este Ayuntamiento por fallecimiento del que la desempeñaba con el sueldo anual de 400 escudos; se hace saber á todos los interesados que aspiren á obtenerla en propiedad, presenten en el término de un mes contado desde el dia en que apareza este anuncio en el Boletín y Gaceta Oficiales, las solicitudes con los documentos que según la ley deben acompañarle; y de no verificarlo así en el término prefijado se acordará lo que proceda.

Alcaldía del Bollo junio 7 de 1870.—El Alcalde, Manuel Sierra.

PROVIDENCIAS - JUDICIALES.

D. Santos de la Torre, escribano del juzgado de primera instancia de Orense.

Certifico que en dicho juzgado se promovió incidente por Venancio Gude para que se le declarase pobre á fin de litigar con D. Emeterio Prieto, vecinos ambos de Junquera de Ambia; y habiéndose sustanciado dicho incidente, recayó en él la sentencia que dice:

En la ciudad de Orense, á 6 de junio de 1870, el Lic. D. José Eugenio García, juez de paz de esta capital, funcionando como de primera instancia en ella y su partido, habiendo visto estos autos promovidos por Venancio Gude, su procurador D. Bernardo Pedrayo, para que se le declare pobre á fin de litigar con D. Emeterio Prieto, ambos vecinos de Junquera de Ambia:

Resultando que sustanciado el juicio con el promotor fiscal y los estrados del juzgado por rebeldía de dicho Prieto para la prueba articulo y suministró el demandante la de tres testigos que depusieron que ningunos bienes posee sus propios y que los que cultiva pertenece a sus hijos y á otras personas, pero que sus productos no le alcanzan a un real líquido diario; que no ejerce mas industria que la del cultivo de tierras, pues si bien algunas veces se ocupa en asellar y auxiliar como practicante á sus hijos, es sin retribución:

Considerando que se halla comprendido en las disposiciones del art. 182 de la ley de Ejecución Civil:

Fallo que debo declarar y declaro pobre al Venancio Gude y con derecho á gozar de los beneficios de que hace mérito el artículo 181 de dicha ley para poder litigar con el D. Emeterio Prieto, sin perjuicio del oportuno reintegro en su caso. Y por esta, definitivamente juzgando, la cual se notifique en la forma ordinaria y publique en el Boletín oficial, así lo dispone, manda y firma dicho señor, de que soy fá.—José Eugenio García.—Ante mí, Santos de la Torre.

Y para que conste, expido el presente para remitir al Sr. Gobernador de la provincia para su inserción en el Boletín oficial, que firmo en Orense á 9 de junio de 1870.—Santos de la Torre.

Registro de la Propiedad de Orense.

Continúa la relación de las inscripciones defectuosas que aparecen en los libros antiguos del Registro de la Propiedad de Orense desde el año de 1800 á 1863 pertenecientes á los once Ayuntamientos que comprenden.

AYUNTAMIENTO DE VILLAMARÍN.

Concepto.—Nombres y vecindad de los trasmisentes.—Identidad de los adquirentes.—Libro del año.—Folios.

Id., Pedro García y su hermano de Tamallancos, Francisco García de id., id., 110.

Id., Jososa Iglesias de Villanueva de los Infantes, Manuel de Nôvoa de Leon, id., 112.

Id., Francisco Guedo de las Lamas, José da Cal de Rozadas, id., 226.

Id., José do Forno, de Reguengo, José García de Río, id., 127.

Dación, Vicente Fernández y su mujer de la Pica, Andrés Rodríguez de id., id., 157.

Venta, el juzgado de Orense, Fernando Rodríguez de Torrezuela, id., 140.

Id., Fernando Rodríguez de Torrezuela, Ramón de Sas de Sobreira, idem, 199.

Id., Tomás Bóbeda y su mujer de León, don Bernardino Taboada de Cepedo, id., 184.

Institución de herederos, Manuela Rigueira de Villamarín, Domingo Rigueira su hermano, id., 196.

Venta, Fulgencio Paradela de San Eusebio, Manuel Blanco de Villamarín, id., 221.

Id., é hipoteca, Antonia Blanco de Villamarín, Fróilan Blanco de idem, id., 222.

Venta, Ramón Martínez y Domingo Fernández de Orense, Gabriel Pérez de Cristóbal Reálegos, idem, 226.

Id., Manuel Vazela y su mujer de Outeiro y otros, Cayetano Nôvoa de Villamarín, id., 227.

Id., é hipoteca, Josefa Vázquez y su marido de Vizuenda en Pereda, Francisco Vázquez de Sobreira, id., 229.

Id., Antonio García de Tamallancos, José Mosquera de id., id., 238.

Venta, Manuel Boa de Sobreira, Fernando Sánchez da Aba de Sobreira, id., 241.

Id., Manuel Venancio Vázquez de Bouzas, don Antonio Fernández Buján de Orense, id., 245.

Id., id., José de Sas de Bouzas, idem, 248.

Id., Juan González de Reádegos su hijo Jacinto, 1860, 255.

Id., el juzgado de Orense, don Bernardino Taboada de Tamallancos, id., 282.

Id., Juan Taboada de Orban, Manuel Blanco de id., id., 6.

Id., Domingo González de Marzá, José de la Torre de Marcelle, idem, 8.

Id., don Antonio Vázquez Veiras de Bouzas, Andrés González de Boimorto, id., 11.

Id., José González de Barral en Tamallancos, su hijo Manuel, id., 18.

Dación, Bernardo Pérez de la Pobadura, Domingo Garza de León, idem, 26.

Venta, don Santos de la Torre, Ramón Puento del Gén, id., 31.

Partidas, don Vicente Roldán Conde de Taboada, doña Petra Agar y Roldán, id., 59

Venta, Matías Pereira y otros de Río y Morga, Manuel González de Outra Aldoa, id., 56.

Id., é hipoteca, Benito García del Pozo en Tamallancos, Francisco García de id., id., 57.

Venta, Bernardo Pérez de Paradela, Antonio de Nôvoa de Cepedo en León, id., 58.

Id., id., José Garza de León, idem, 59.

Id., Tomasa Moquera y su marido de León, don Bernardo Taboada de Villamarín, id., 82.

Id., Bernardo Pérez de Poveda, Pedro de Nôvoa de León, idem, 87.

Id., id., Bernardo de Nôvoa, idem, 91.

Foro, Manuel González y su mujer de Morgade, José González de Marcelle, id., 95.

Venta, id., don Blas de Temes de Quintas, id., id.

Id., Pedro de Nôvoa de Val, José de Novoa de Cepedo, id., 105.

Id., Juan Antonio Rodríguez y don Simón Paradela de Bouzas, Ramón do Rego de Malladoiro, id., 115.

Id., el juzgado de Orense, José Mosquera de Tamallancos, id., 125.

Id., Antonio Añel y su mujer del Corral, José Pérez de la Peña, 1862, 276.

Id., Manuel Blanco de San Ciprián, don Francisco Alonso de Vilas, id., 325.

Id., Bernardo Pérez de la Poveda, Pedro Fernández de la Pica, 1860, 24.

Id., Antonia Blanco, viuda, de Villamarín, Fróilan Blanco de id., idem, 25.

Id., id., id., id., 26.

Id., Antonio Balvís de Loureiro, Francisco Cañón de Boimorto, id., 71.

Id., Benito Blanco de Pazos, Manuel López de Río, id., 72.

Id., el juzgado de Orense, José Noguerol y Juan Paradela, id., 74.

Id., Antonio Pérez de San Pedro de Reádegos, Antonio López de idem, id., 78.

Id., Carlos Pérez de Tamallancos, Pedro Lorenzo de Souto, id., 94.

Id., Manuel García y su mujer de Reádegos, Antonio López de idem, id., 95.

Id., Ventura García de Tamallancos, José Mosquera de id., id., 96.

Id., Rosa y Manuel Cao de Nevado, id., id., 97.

Id., Domingo Falcón y su marido de Quintas, Domingo Pérez de Quintas, id., 98.

Id., Toribio Fernández de Rozadas, José da Cal de id., id., 99.